

**FOUCAULT Y LA HISTORIA DE LA GUBERNAMENTALIDAD**

**FOUCAULT AND THE HISTORY OF GOVERNMENTALITY**

Alejandro Obregón Hilario<sup>1</sup>

Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú

alejandro.obregon@pucp.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-9104-1806>

**RESUMEN**

Este artículo revisa brevemente cómo Foucault plantea el proyecto de historia de la gubernamentalidad. En un primer momento, se examina el impasse teórico que tuvo a finales de los años 70. A partir de esa problemática, el proyecto de la biopolítica será abandonado y en su lugar Foucault propone trazar una historia de la gubernamentalidad, que es lo que abordará posteriormente este artículo mediante una revisión de las técnicas securitarias.

**PALABRAS CLAVE**

Foucault, gubernamentalidad, biopolítica, liberalismo.

**ABSTRACT**

This article briefly reviews how Foucault raises the project of the history of governmentality. At first, the theoretical impasse that Foucault had at the end of the 70s is examined. From this problematic, the biopolitics project will be abandoned and instead Foucault proposes to trace a history of governmentality, which is what this article will be addressed later by a review of security techniques.

---

1 Licenciado en Filosofía por la Universidad Nacional de San Marcos

KEYWORDS

Foucault, governmentality, biopolitics, liberalism.

1. INTRODUCCIÓN

En una entrevista concedida a Claire Parnet en el año 1986, Gilles Deleuze habla de la crisis que tuvo Michel Foucault en un nivel teórico, político y espiritual<sup>2</sup>. Esta se dio a mediados de los años setenta. En efecto, ya en uno de los cursos dictados en el Collège de France y póstumamente publicados como *Defender la Sociedad* (1976), Foucault parece mostrar su malestar respecto a ese *impasse teórico* del cual nos habla Deleuze. En el curso, el autor de *Vigilar y Castigar* declara que todo «se atasca, no avanza, se repite y no tiene conexión. En el fondo, no deja de decir lo mismo y, sin embargo, tal vez no diga nada» (Foucault, 2000, p. 17).

Deleuze (2006, p. 148) parece ver uno de los motivos de esta crisis: «Foucault tiene la necesidad de una tercera dimensión porque tiene la impresión de haber quedado encerrado en las relaciones de poder» (2006, p. 149). Por su parte Foucault, a mediados de los años 70, ya consideraba que sus análisis inscritos bajo el esquema *lucha/represión* o *hipótesis de Nietzsche* (Foucault, 2000, p. 29) debían reconsiderarse pues resultaban insuficientes para entender las relaciones de poder:

Está claro que todo lo que les dije durante los años anteriores se inscribe del lado del esquema lucha/represión. Ese es el esquema que, en realidad, traté de poner en práctica. Ahora bien, a medida que lo hacía, me veía obligado, de todas formas, a reconsiderarlo (...) porque creo que las nociones represión y guerra deben modificarse notablemente o, en última instancia, abandonarse. (Ibíd., p. 30).

Siguiendo a Deleuze, en esta crisis teórica, Foucault habría descuidado el ámbito de la subjetividad en sus investigaciones genealógicas. No estamos diciendo que no se abordó el tema, sino que esta dimensión es caracterizada como un efecto de la relación saber-poder en el modelo bélico. En conclusión, hacía falta una *grilla de inteligibilidad* (Castro-

---

2 Véase: Deleuze, Gilles. 2006. «Hender las cosas, hender las palabras». En *Conversaciones*. Valencia: Pre-textos.

Gómez, 2010, p. 26) que sitúe el problema de la subjetividad a la par de las otras dos dimensiones.

Con todo ello, la presente investigación comparte la tesis planteada por Deleuze: comprender el inmenso trabajo teórico que Foucault hizo por ocho años entre la publicación de *La voluntad de saber* y *La inquietud de sí* es clave para entender la crisis de Foucault. En dicho contexto (1973-1979) nos situamos para comprender el esfuerzo teórico de la reformulación conceptual del poder y, con ello, el análisis de la biopolítica y la gubernamentalidad.

## 2. EL ABANDONO DE LA BIOPOLÍTICA

En las Conferencias sobre la Genealogía del racismo (1976) –específicamente en la conferencia del 17 de marzo– Foucault se ocupa propiamente de la biopolítica. El autor de *Vigilar y Castigar*, todavía sirviéndose de la hipótesis de Nietzsche, tratará de trazar una genealogía del Estado moderno. El registro histórico planteado por Foucault muestra que, en la segunda mitad del siglo XVIII, aparece una forma de poder distinta a la disciplinaria. Se trata de un *biopoder* que ahora toma como ámbito de aplicación la *población*. La emergencia de este ejercicio conlleva a la inscripción del racismo en el Estado actual, caracterizándose como inherentemente *homicida* al tratar de mantener y purificar la raza mediante la aniquilación del otro: «La muerte del otro, la muerte de la mala raza, de la raza inferior (o del degenerado o del anormal) es lo que hará de la vida más sana y más pura» (Foucault, 1992, p. 256). Sin embargo, y como mencionamos, el análisis foucaultiano de la biopolítica sigue enmarcado bajo el *modelo de la guerra*<sup>3</sup> y aún puede rastrearse ello en los cursos de *Defender la sociedad* (particularmente en la clase del 7 de enero de 1976 cuando hace referencia a la *inversión del principio de Clausewitz*).

No obstante, la biopolítica y el biopoder fueron proyectos de investigación que Foucault abandonó en el transcurso de los cursos *Seguridad, Territorio y Población* y *Nacimiento de la biopolítica*. En *Seguridad, Territorio y Población*, Foucault dice que quiere «comenzar este año el estudio

---

3 En uno de los escritos preparatorios de *El nacimiento de la tragedia* (2007), Nietzsche presenta la guerra como supuesto histórico de la consolidación del Estado moderno.

de algo que hace un tiempo llamé, un poco al aire, biopoder» (Foucault, 2006, p. 15). A medida que el curso avanza, el análisis se desplaza hacia una serie de mecanismos<sup>4</sup> (seguridad-población-gobierno) por los cuales la especie humana ingresó a una estrategia general del poder en el siglo XVIII. Sin embargo, este nuevo análisis se presenta como una «historia de las tecnologías de seguridad» siguiendo la ilación seguridad-población-gobierno. A partir de la cuarta clase del curso de 1978, esta secuencia es abandonada y reemplazada por un esbozo denominado historia de la *gubernamentalidad*. Por otra parte, al inicio del curso *Nacimiento de la biopolítica*, Foucault explica a sus estudiantes que, aunque hubiera querido iniciarlo con la biopolítica, se ha visto obligado a estudiar primero el *marco general* en el cual se sitúa el nacimiento de la biopolítica: las tecnologías liberales de gobierno (Foucault, 2007, p. 40). En la medida que el curso avanza, Foucault promete a sus estudiantes que «si la suerte me sonrío, llegaremos al problema de la biopolítica y el problema de la vida» (ibíd., p. 97). Pero en la clase del 7 de marzo, se da cuenta de que no será posible cumplir su promesa.

La cuestión que planteamos es la siguiente: sabiendo que el propio Foucault quiso realizar una genealogía de la biopolítica ¿cuál fue la razón por la cual se pospuso y resultó finalmente abandonada? Para responder esta pregunta me apoyaré en la hipótesis del filósofo colombiano Santiago Castro-Gómez. En su libro *Historia de la gubernamentalidad* (2010), el autor sostiene que el análisis de la gubernamentalidad se justifica debido a que Foucault se interesó ante todo por ver cuál es la racionalidad específica de la biopolítica o, dicho de otro modo, la «condición empírica de posibilidad» del biopoder<sup>5</sup> descrito en el último capítulo de *Voluntad de Saber* (1976) y en la última lección del curso *Defender la sociedad* (1977):

De modo que antes de preguntarse cómo hace su entrada la vida en el ámbito de la política (es decir, la pregunta por el «nacimiento de la biopolítica»), se hace necesaria una interrogación preliminar ¿cuál es la racionalidad específica de esa «política»? (Castro-Gómez, 2010, p. 55)

Siguiendo la lectura de Castro-Gómez, Foucault reconsideró su concepción de poder y, con ello, reinterpreto la cuestión de biopolítica, ya

---

4 Aquí Foucault parece emplear el término *mecanismo* como sinónimo de *dispositivo*.

5 Foucault nunca estableció una diferencia conceptual entre *biopoder* y *biopolítica*. Son términos que usa indistintamente.

no desde el punto de vista bélico sino desde la *analítica de la gubernamentalidad*. Sin embargo, esto no quiere decir que la biopolítica sea una tecnología de gobierno. Por el contrario, la biopolítica opera como una tecnología de dominación; mientras que las tecnologías de gobierno obedecen a una racionalidad liberal que surge en la segunda mitad del siglo XVIII y cómo hemos visto, escapan al análisis de la *hipótesis de Nietzsche*, por lo que Foucault plantea como nuevo proyecto la *analítica de la gubernamentalidad*, ya que le parece la mejor forma de entender la emergencia de la racionalidad gubernamental.

### 3. LA GUBERNAMENTALIDAD

A partir de 1978, Foucault ha tomado distancia del modelo bélico y ha reconfigurado su concepción de poder entendiéndola como un juego de *acciones sobre acciones*:

Cuando se define el ejercicio del poder como un modo de acción sobre las acciones de los otros, cuando se caracteriza esas acciones como el gobierno de los hombres por otros hombres —en el sentido más amplio del término— se incluye un elemento muy importante: la libertad. El poder sólo se ejerce sobre sujetos libres, y sólo en tanto ellos sean libres. Por esto entendemos sujetos individuales o colectivos que están enfrentados a un campo de posibilidades en el cual diversas formas de comportarse, diversas reacciones y comportamientos pueden ser realizados (Foucault, 2001, p. 254).

Así, Foucault entiende el poder en términos de *gobierno*, un concepto que le va a permitir considerar las manifestaciones y emergentes propios de los sujetos (Gros, 1996). El proyecto de realizar una historia de la gubernamentalidad —que es una genealogía de cómo emergen ciertas tecnologías de gobierno— surge frente a la necesidad de entender los procesos que llevaron a la constitución de las sociedades contemporáneas sin reducirlas a la contraposición que había realizado Foucault en *Voluntad de saber*; es decir, la oposición entre el «hacer morir» de la soberanía y el «hacer vivir» del biopoder. Es así como Foucault concluye que solo es posible entender los procedimientos de la biopolítica realizando una historia de un marco más amplio denominado gubernamentalidad:

Con esta palabra, «gubernamentalidad», aludo a tres cosas. Entiendo el conjunto constituido por las instituciones, los procedimientos, análisis y reflexiones,

los cálculos y las tácticas que permiten ejercer esa forma bien específica, aunque muy compleja, de poder que tiene por blanco principal la población, por forma mayor de saber la economía política y por instrumento técnico esencial los dispositivos de seguridad. Segundo, por «gubernamentalidad» entiendo la tendencia, la línea de fuerza que, en todo Occidente, no dejó de conducir, y desde hace mucho, hacia la preeminencia del tipo de poder que podemos llamar «gobierno» sobre todos los demás: soberanía, disciplina, y que indujo, por un lado, el desarrollo de toda una serie de aparatos específicos de gobierno, [y por otro] el desarrollo de toda una serie de saberes. Por último, creo que habría que entender la «gubernamentalidad» como el proceso o, mejor, el resultado del proceso en virtud del cual el Estado de justicia de la Edad Media, convertido en Estado administrativo durante los siglos XV y XVI, se «gubernamentalizó» poco a poco (Foucault, 2006, p. 136).

La introducción de noción de *gubernamentalidad* es importante porque –al igual que la noción de gobierno– permite pensar las formas de saber, las formas de poder y los modos de subjetivación de tal manera que ninguna se subordine a la otra ni tampoco que el saber o la subjetividad sean derivaciones del poder. Ello también permite problematizar las formas de subjetividad que pueden funcionar como resistencias frente a los procedimientos gubernamentales: los sujetos libres que se niegan a ser gobernados de una determinada forma, así como oponer nuevos tipos de discurso frente a las epistemologías establecidas (Gros, 1996). Entonces, el proyecto de la historia de la gubernamentalidad puede presentarse como una articulación entre los modos de problematización de la genealogía del sujeto y de la genealogía del Estado<sup>6</sup>. Esta es la razón por la cual Foucault se dedicará en *Seguridad, Territorio y Población* al análisis de los dispositivos securitarios y las *tecnologías de gobierno*, ya que esta tecnología sería una especie de intersección entre las tecnologías de dominación (tanatopolítica, anatomopolítica y biopolítica) y a las tecnologías del yo (analizadas por Foucault en sus últimos años de vida). Efectivamente, las tecnologías de gobierno se caracterizan por ser un espacio de acción donde los individuos son libres y gobernados sin la necesidad de una imposición violenta, sino modos de acción singulares que son el gobierno; modos de acción que no son necesariamente ni jurídicos ni de guerra (Foucault, 2001, p. 253).

---

6 Nos atrevemos a decir que esta sería la etapa más política de Michel Foucault.

A continuación, veremos la función de los dispositivos securitarios sobre el acontecimiento y la emergencia de una nueva tecnología denominada *liberalismo* que intervendrá de una manera indirecta (a través del medio) sobre la población y el público con el fin de promover su circulación.

#### 4. EL CRIMEN

En *Seguridad, Territorio y Población*, Foucault reflexiona sobre tres mecanismos que se han desarrollado en la historia. El primero, desde la Edad Media, es el mecanismo legal o jurídico. Se trata de sancionar y aplicar un castigo a quien infrinja la ley. Segundo, el mecanismo disciplinario que consiste en la vigilancia, el diagnóstico y la transformación eventual del individuo. Finalmente, tenemos al mecanismo de seguridad que obedece a las nuevas formas de penalidad en el discurso liberal<sup>7</sup>. Estos mecanismos están en un sistema de correlación donde conservan su especificidad. No obstante, Foucault afirma que la finalidad del curso es ver en qué consisten las tecnologías de seguridad o, en otros términos, saber si hay una *economía general de poder* que tiene la forma de la tecnología de seguridad.

Ahora ¿cómo intervienen estos dispositivos securitarios en los acontecimientos? A continuación, mostraremos la relación del gobierno (dispositivos de seguridad) respecto a dos acontecimientos: el crimen y la escasez.

El primer acontecimiento donde puede verse el ejercicio de los mecanismos jurídicos, disciplinarios y securitarios es el *crimen*. Los primeros mecanismos formulan leyes para prohibir una conducta y castigar su trasgresión. Por otro lado, los mecanismos disciplinarios establecen un

---

7 Es importante saber que los mecanismos disciplinarios no aparecen solo a partir del siglo XVIII, sino que ya están presentes dentro del código jurídico legal. Los mecanismos de seguridad son tan antiguos como los anteriores. «No tenemos mecanismos de seguridad que tomen el lugar de los mecanismos disciplinarios, que a su vez hayan tomado el lugar de los mecanismos jurídico legales. De hecho, hay una serie de edificios complejos en los cuales el cambio afectará, desde luego, las técnicas mismas que van a perfeccionarse o en todo caso a complicarse, pero lo que va a cambiar es sobre todo la dominante, o más exactamente, el sistema de correlación entre los mecanismos jurídicos legales, los mecanismos disciplinarios y los mecanismos de seguridad» (Foucault, 2006, p. 23).

conjunto de elementos (educación cívica, patrullaje en las calles, vigilancias) que permiten un control constante y, con ello, evitar las conductas tipificadas como criminales. En el caso de encontrarse un individuo peligroso, se procederá a la corrección de dicho criminal mediante diversas técnicas: encarcelamiento, asesoría psicológica, trabajo comunitario. Vemos que, en el caso de los mecanismos jurídicos, el código binario presente es la prohibición/permisión; mientras, en el caso de los mecanismos disciplinarios se opera mediante el código binario normal/anormal.

¿Qué ocurre en el caso de los dispositivos de seguridad? Diremos que ya no se trata de sancionar leyes contra el crimen ni de encerrar a los criminales con el objetivo de reformarlos; sino que se trata de gestionar la *tasa de criminalidad*. Es decir, que los dispositivos de seguridad aplican una serie de técnicas (estadísticas, mediciones, diseño urbano) que posibilitan establecer el fenómeno del crimen en una serie de acontecimientos probables con el fin de realizar *un cálculo de los riesgos y de costos* (Foucault, 2006, p. 21). La cuestión no es prohibir ni prevenir el crimen, sino ver los costos que el Estado tendrá que afrontar a fin de reducir el índice de criminalidad. Esto debido a que el crimen se entiende como un fenómeno inerradicable sobre el cual debe gestionarse de tal manera que permita hacerlo más *aceptable*. Foucault agrega: «Lo cual significa que los dispositivos de seguridad no operan con el código normal/anormal o permitido/prohibido, sino con la pareja aceptable/inaceptable en términos de calculabilidad económica y política» (2006, p. 21).

En relación con lo anterior, revisemos una de las técnicas específicas orientada al gobierno de las poblaciones: *la producción del espacio*. Comencemos aclarando que no era la primera vez que Foucault se ocupaba de los espacios y la racionalidad inherente en estos. En obras anteriores a las lecciones de *Seguridad, Territorio y Población*, como *Historia de la locura en la época clásica* (1961) y *Vigilar y Castigar* (1975), Foucault analiza la racionalidad de espacios como los hospitales, manicomios, escuelas y cárceles. Será, específicamente, en la lección del 11 de enero de 1978 cuando el filósofo francés se refiera a la *producción de espacios de seguridad* como técnicas de los dispositivos de seguridad. La importancia de explicar este tipo de técnica radica en que surge en el contexto donde comienzan a construirse las ciudades modernas y poco a poco



la gubernamentalidad se *desbloquea* de los parámetros marcados por el poder soberano (Foucault, 2006, p. 69).

Para explicar el concepto de esta técnica securitaria, Foucault realiza una comparación entre tres conjuntos tecnológicos: mecanismos jurídicos, disciplinarios y de seguridad. Asimismo, dicha comparación tendrá una relación empírica –ubicada cronológicamente entre los siglos XVII y XVIII– con tres ciudades.

Como primer ejemplo, Foucault comienza citando *La Metropolitée* de Alexandre Le Maître (1682), quien propone un proyecto urbanístico que facilite el ejercicio del régimen de soberanía. Para ello, la capital debe ubicarse al centro del territorio, equidistante por igual de todos los puntos, para facilitar así su control por parte del soberano (Foucault, 2006, p. 30). Sin embargo, esta estructura no se reduce a un aspecto geométrico, sino que existe una metáfora jurídica: las leyes y ordenanzas parten del centro y llegan hacia todos los espacios y súbditos por igual medida. No obstante, la importancia del proyecto de Le Maître está en hacer visible una problemática que posteriormente potenciará el desbloqueo del arte de gobernar: el problema de la circulación de personas y mercancías. Asimismo, el proyecto de Le Maître se ubica acorde con las políticas del *mercantilismo*<sup>8</sup> ya que el objetivo central es procurar el aumento del bienestar del Estado (y no la *población* debido a que todavía no es parte del problema económico), en tanto se logre movilizar eficiente y comercialmente a los súbditos. En conclusión, Foucault muestra cómo Le Maître propone un proyecto urbanístico que permita la movilización económica de los súbditos y las mercancías. Esto significa, también, que la ciudad no debe caracterizarse como un territorio amurallado, sino que debe estar en permanente contacto con el afuera. No obstante, el proyecto de Le Maître presentó límites en la praxis, debido a que existía una considerable cantidad de flujos en la ciudad que escapaban del control soberano: ámbitos de ilegalidad como el contrabando mostraban las ineficiencias de esta administración económica.

Como segundo ejemplo, Foucault plantea el diseño de la ciudad de Richelieu por parte del arquitecto Jacques Lemercier y ordenada por el

---

8 El fortalecimiento del Estado, y con ello, de la soberanía misma, implicó el nacimiento de una nueva ciencia especializada denominada *cameralismo*

cardenal Richelieu a partir del año 1691 (Foucault, 2006, p. 35). La diferencia más notable respecto al anterior proyecto urbanístico es su forma geométrica: rectangular en el caso de Richelieu. Sin embargo, la diferencia más importante está en la producción técnica del espacio. Ya no se trata de una codificación de los flujos económicos mediante leyes y reglamentos que parte, a su vez, de un control absoluto del soberano: se trata ahora de una producción de espacios especializados, cada uno dedicado a diferentes actividades urbanísticas. Mediante este cuadrículamiento, los flujos económicos se vuelven más eficaces, más productivos, más útiles para el Estado. En conclusión, como bien señala Castro-Gómez:

De un control jurídico y en masa se pasa a un control incorporado al cuerpo y a las rutinas individuales. En lugar de la sustracción económica (a través de impuestos, controles, estancos, monopolios, etc.) se estimula la productividad económica de individuos disciplinados. (Castro-Gómez, 2010, p. 72)

Nótese cómo la sustracción caracteriza el anterior proyecto y que formaría parte de lo que Foucault denominó el poder de soberanía. A diferencia de ello, la ciudad de Lemercier propone un proyecto que funciona mediante unas técnicas productivas (disciplinas).

Sin embargo, la ciudad de Richelieu no es una tecnología de producción del espacio que favorezca el *gobierno de las poblaciones*, sino que potencia el disciplinamiento de los individuos<sup>9</sup>. Para mostrar justamente el tipo de tecnología securitaria, Foucault acudirá a una tesis doctoral de 1942 sobre el estudio de la ciudad de Nantes a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX. La particularidad de esta ciudad era su gestión gubernamental de los flujos en varios niveles: circulación de enfermedades, circulación de clases peligrosas, circulación de mercancías, circulación de trabajadores, etcétera (Foucault, 2006, p. 38). En este caso lo que tenemos no es la *ciudad soberana* de Le Maître ni la *ciudad disciplinaria* de Lemercier, sino una *ciudad securitaria* donde el problema es gestionar y administrar eficientemente la circulación de los flujos económicos ¿En qué consiste ello? En primer lugar, debemos tener en cuenta que en el gobierno de las poblaciones los fenómenos no se

---

9 No obstante, y tal como lo ve bien Castro-Gómez (2010, p. 72), sin el desarrollo de esta tecnología del tipo disciplinaria, no hubiese sido posible la producción del espacio que favorezca el gobierno de las poblaciones.

previenen o evitan, sino que se gestionan: los acontecimientos no son en sí buenos o malos<sup>10</sup>. Ahora, sobre estos se ejercen unas técnicas securitarias (estadísticas, mediciones, cálculo de riesgos y costos). Esto nos da como resultado una serie de variables (clases peligrosas, ilegalidad, contrabando, etcétera) sobre las que el Estado puede *gobernar* poniéndolas en juego permanentemente.

En conclusión, sabemos que la racionalidad de los dispositivos de seguridad no se orienta a la prohibición o permisión de las actividades económicas (dispositivos de soberanía) ni a la normalización de los flujos económicos (dispositivos disciplinarios), sino a la gestión de acontecimientos a través de unas técnicas específicas.

Ahora ¿cómo entender las tecnologías securitarias en la intervención sobre el cuerpo? Para ello, diremos que a diferencia de los mecanismos disciplinarios (intervención directa), los mecanismos securitarios intervienen sobre el cuerpo de manera indirecta: mediante la creación de un *medio ambiente* (*milieu*) artificial que busca favorecer y regular cierto tipo de movilidad y conducta (Castro-Gómez, 2010, p. 73). Esto quiere decir que las tecnologías securitarias se ejercen como una «acción a distancia»<sup>11</sup> que, al no actuar directamente sobre el cuerpo, no buscan normalizarlo (disciplina) sino intervenir sobre las condiciones de la conducta misma (el medio). Tenemos entonces una tecnología que produce unas condiciones de vida y de existencia para la población, a través de intervenciones arquitectónicas, urbanísticas y sanitarias sobre el espacio: se trata del intento de gobernar económicamente una multiplicidad de individuos que recae sobre la conducta de los mismos. Este es el objetivo último de los dispositivos de seguridad: actuar sobre las reglas del juego y no directamente sobre los jugadores.

Ahora, aquí podría incluirse a la biopolítica como pieza de los mecanismos de seguridad, vista como una tecnología política que no agota el tema del gobierno de las poblaciones ¿En qué sentido la biopolítica interviene en la producción del medio? Diremos que esta tecnología

---

10 Veremos más adelante, cómo esta concepción de los acontecimientos guarda similitud con los planteamientos de los fisiócratas.

11 El filósofo italiano Maurizio Lazzarato se refiere a la *acción a distancia* como un medio para la modificación indirecta de los estilos de vida, las maneras de vivir, de comer, de divertirse, etcétera. (Lazzarato, 2006).

produce un espacio de intervención que busca modificar las condiciones biológicas de la especie, pero todo ello con el objetivo principal de conducir la conducta de los gobernados. Para explicar mejor la construcción del medio, Foucault cita el texto *Recherches sur la population* de Jean Baptiste Moheau, a quien considera como el primer gran teórico de la biopolítica (Foucault, 2006, p. 42). La propuesta de Moheau es intervenir sobre el territorio, no mediante leyes o castigos, sino a través de unas condiciones vitales que rijan la existencia moral y física de una población. En este sentido, y como parte del gobierno de las poblaciones, la biopolítica aparece como una tecnología política que se dirige hacia la producción de un *medio ambiente* (ibíd., p. 44). Los dispositivos de seguridad ya no sustraen la vida de una multiplicidad, sino que crean unas condiciones favorables para potenciarla.

## 5. LA ESCASEZ

El segundo acontecimiento que Foucault examinará es la escasez. En primer lugar, cita la noción de escasez del economista Louis Paul Abeille: «la insuficiencia actual de la cantidad de granos necesaria para permitir la subsistencia de una nación» (Cita extraída en Foucault, 2006, p. 46) y agrega: «la escasez es un estado de penuria que tiene la propiedad de engendrar un proceso que la dilata y tiende, a falta de otro mecanismo que la detenga, a prolongarla y acentuarla» (ídem). La escasez de los granos, desde el poder de soberanía, es asumida como un fenómeno que ocasiona: 1) alza de los precios, 2) acumulación de los granos y alza de su precio por parte de los comerciantes, 3) posibles revueltas de parte de la población. El soberano se ve afectado en tanto ve posible su derrocamiento (revuelta) y, por tanto, debe conseguir la forma abastecer a la población. En un principio, la escasez es vista como un fenómeno destinado, en el cual no era posible intervenir. Sin embargo, hacia finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, la escasez comienza a verse como un acontecimiento sobre el cual es posible que el monarca pueda intervenir incluso antes de que esta aparezca.

De esta forma, los primeros teóricos de la economía política —como los mercantilistas o cameralistas— creen que es posible prevenir la escasez y erradicar el acontecimiento por completo. Ahora, mediante la

anatomopolítica<sup>12</sup>, se da una intervención continua y totalizante. Estas técnicas aplicadas sobre el fenómeno de la escasez implican una serie de restricciones en cuanto a los precios, exportaciones y extensión de los cultivos. Asimismo, se realiza una serie de coacciones sobre los campesinos y comerciantes y toda actividad es vigilada hasta en sus más mínimos detalles. Es así como estas dos tecnologías políticas intervienen mediante instrumentos empleados en el sistema jurídico-disciplinario: la limitación, la coacción y la vigilancia.

No obstante, durante el siglo XVIII, la relación de gobierno con el acontecimiento de la escasez varía debido a la mutación de las tecnologías de poder y el establecimiento de los dispositivos securitarios (Foucault, 2006, p. 51). A diferencia de los mercantilistas —quienes actuaban mediante un sistema jurídico-disciplinario— los *fisiócratas*, los nuevos economistas, no necesariamente proponen como objetivo prever el acontecimiento, sino *dejar pasar* aquel (principio liberal-fisiócrata). Esto debido a que el acontecimiento es visto como un fenómeno natural que no es un bien ni un mal. Es así como los fisiócratas proponen medidas que favorezcan el libre comercio y la circulación ilimitada de granos.

Respecto a la mutación de las tecnologías de poder, Foucault se refiere a la introducción de un gobierno que presupone la libertad del individuo. Esto debido a que ya no se interviene directamente sobre el cuerpo (conducta) como en la anatomopolítica, sino sobre sus condiciones. Por ende, el gobierno busca una circulación permanente de personas y mercancías (un flujo constante) en lugar de prohibirlas y disciplinarlas. Así, se establece el principio de *laissez faire, laissez passer* ya que la tecnología de gobierno liberal no radica en imponer conductas mediante la fuerza (dominación) ni modificarlas mediante un adiestramiento sistemático sobre los cuerpos individuales. Por el contrario, y como se mencionó, el objeto de esta tecnología se centra en el medio (*milieu*); es decir, las condiciones que permitan la actividad constante y movilidad de los gobernados, quienes aceptan tales parámetros. Se trata de permitirles tanto disponer de su propia iniciativa (*laissez faire*) así como romper cierto status quo que impide la creatividad económica.

---

12 Tecnología política que tiene como técnica principal a la disciplina.

Resumiendo, se trata del nacimiento de una gran tecnología denominada *liberalismo* y que englobará a otras tecnologías en las sociedades modernas: en estas, a la biopolítica misma. Ahora, antes de adentrarnos brevemente en el análisis de Foucault respecto a esta tecnología liberal, consideremos un ejemplo último que nos ofrece para mostrar el funcionamiento de los dispositivos securitarios. Se trata del caso de la epidemia de viruela, abordado en la clase del 25 de enero de 1976 (*Seguridad, Territorio y Población*). Siguiendo el lema *dejar hacer, dejar pasar*, el gobierno no tiene por objetivo impedir la existencia de la viruela (dado que es imposible), sino que tratará que esta enfermedad permanezca de alguna manera en el individuo (población) permitiendo su circulación permanente (Foucault, 2006, p. 79). En ese sentido, se trata de *dejar pasar* la enfermedad de tal forma que el cuerpo pueda autorregularse de una forma natural. Sin embargo, esto no significa que el gobierno deje de lado la problemática del acontecimiento, solo que en lugar de prevenirla o controlarla disciplinariamente, se *gobierna* la enfermedad ¿Qué quiere decir ello? Pese a que se permite la libre circulación sobre el cuerpo, el gobierno plantea una serie de dispositivos securitarios que permitan gestionar y administrar el riesgo de contagios: una intervención sobre el medio ambiente.

En este punto es importante considerar la distinción entre las categorías: *normación* y *normalización*. Recordemos que, a inicios de los años 70, Foucault privilegiaba las tecnologías y dispositivos de disciplina a tal punto de declarar en *La verdad y las formas jurídicas* (1973) que: «la sociedad contemporánea puede ser denominada sociedad disciplinaria»; y más adelante: «hoy en día vivimos en (...) una sociedad panóptica, una estructura social en la que reina el panoptismo» (Foucault, 1991, p. 91, p. 117). Así, Foucault caracterizaba a las sociedades modernas bajo el imperativo de la normalización disciplinaria que surge a finales del siglo XVIII. Sin embargo, situándonos nuevamente en los cursos de *Seguridad, Territorio y Población*, el filósofo francés afirma que los mecanismos dominantes de las actuales sociedades<sup>13</sup> no son disciplinarios, sino securitarios. Entonces, cabría hablar de sociedades securitarias en lugar de sociedades disciplinarias.

---

13 Lo que no quiere decir que los otros mecanismos han desaparecido, sino que funcionan de una manera subordinada a la tecnología liberal.

En *Vigilar y Castigar* (1975), Foucault afirma que las técnicas disciplinarias buscan un adiestramiento de cuerpo y/o un modelo de comportamiento mediante una serie de procesos y operaciones. En este caso, la norma aparece como un carácter primario para determinar si el comportamiento de un individuo se adecua a ella: de ahí que pueda ser catalogado como normal o anormal. Anteriormente, Foucault se había referido a este procedimiento de las técnicas disciplinarias como normalización; sin embargo, en *Seguridad, Territorio y Población* cambia el término por *normación* o normación disciplinaria (Foucault, 2006, pp. 75-76). Asimismo, esta normación presupone un sistema de reglas mediante el cual se trata de moldear y adiestrar a un grupo de individuos. Por el contrario, los dispositivos de seguridad no presuponen la norma, sino que actúan sobre acontecimientos y las normalidades para posteriormente deducir la norma. En conclusión, no se trata de impedir o imponer una norma sobre el acontecimiento, sino que suceda dentro de un intervalo *normal*. A ello es lo que Foucault denomina normalización de los sistemas securitarios. A diferencia de los dispositivos disciplinares, aquí la *normalidad* viene primero (el acontecimiento visto como algo natural y permitido dentro de una gestión), posteriormente se deduce la norma que lo regula.

Para terminar esta sección debemos precisar también el concepto de población manejado por los fisiócratas. Estos, también denominados como *antipoblacionistas*, no ven a la población como un dato sino como un conjunto de procesos que varían todo el tiempo: con el clima, con el comercio, con la geografía, con las razas (Foucault, 2006, p. 93). La práctica gubernamental ya no interviene directamente sobre los cuerpos ni tiende a individualizarlos. Tampoco se trata de regular a la población directamente, sino que se interviene sobre una serie de factores que antes no eran considerados.

## 6. CONCLUSIONES

En este artículo se ha visto cómo a finales de los años setenta, Foucault tiene la necesidad de repensar la subjetividad frente a la dimensión del poder-saber, alejándose así del *modelo bélico* que usó en años anteriores. En consecuencia, el poder será entendido como un juego de *acciones sobre*

*acciones* y, simultáneamente, tal reformulación estará ligada al abandono del proyecto de la biopolítica para trazar una *historia de la gubernamentalidad*. Se trata de la emergencia de una racionalidad gubernamental a mediados del siglo XVIII y un conjunto tecnológico denominado liberalismo, en donde la *población* vendrá a ser una preocupación para el Estado que, mediante una serie de técnicas securitarias, se ocupará de su *gobierno* en tanto interviene sobre el medio. Estas reflexiones por parte de Foucault nos dan nuevas luces acerca del pensamiento foucaultiano y la preocupación política que tuvo el pensador francés sobre su propio tiempo. Según Foucault, actualmente vivimos en *sociedades securitarias*.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Castro-Gómez, Santiago. (2010). *Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Bogotá: Siglo del Hombre; Pontificia Universidad Javeriana; Universidad Santo Tomás de Aquino
- Deleuze, Gilles. (2006). Hender las cosas, hender las palabras. *Conversaciones*. Valencia: Pre-textos.
- Ewald, François. (1996). Un poder sin afuera. En Balbier, E., Deleuze, G. y otros. *Michel Foucault, filósofo*. Segunda reimpresión. Barcelona: Gedisa.
- Foucault, Michel. (1991). *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona: Gedisa.
- Foucault, Michel. (1992). *Genealogía del racismo. De la guerra de las razas al racismo de Estado*. Madrid: La Piqueta.
- Foucault, Michel. (2000). *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, Michel. (2001). El sujeto y el poder. En: Dreyfus, H. L. y Rabinow, P., *Michel Foucault. Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. (pp. 241-260). Buenos Aires: Nueva Visión.



- Foucault, Michel. (2006). *Seguridad, territorio y población. Curso en el Collège de France (1977-1978)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, Michel. (2007). *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Gros, Frédéric. (1996). *Michel Foucault*. Paris: PUF
- Lazzarato, Mauricio. (2006). *Por una política menor: acontecimiento y política en las sociedades de control*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Nietzsche, Friedrich. (2007). *El nacimiento de la tragedia*. Madrid: Alianza Editorial.